

Milton Mora

# Dirección para la superación del hombre

Convencido practicante de la vida cooperativa, el Director del Hospital Universitario del Valle lidera el equipo de profesionales que está logrando una sorprendente transformación institucional.



**R**econocido por una labor gerencial que está fructificando con sorprendentes resultados en el Hospital Universitario del Valle Evaristo García, nuestro personaje Coomeva se considera ante todo un hombre afortunado que centra el éxito de su carrera en la aplicación de un modelo de desarrollo personal que le ha permitido mantener una sólida congruencia entre el pensar, el sentir y al actuar de acuerdo con un plan de vida que nació de la formación de principios y valores que le han dado orientación y sentido a las acciones que emprende.

Él es Milton José Mora Lema, Director del H.U.V., quien al mando de un equipo multidisciplinario de profesionales convirtió un inconfundible hospital con problemas presupuestales y administrativos en un moderno centro asistencial dotado con

nueva tecnología y una elevada vocación de servicio.

Basado en principios que recibió desde su niñez por parte de su familia, y que fueron complementados con una sólida formación profesional, Milton Mora ha creado su propio modelo gerencial que focaliza principios de vida -libertad, dignidad y equidad- para ser desarrollados en estrategias que retroalimentan organizaciones y ponen a marchar empresas.

“Siempre he tenido a mi lado grandes maestros. Desde mi niñez mis padres y mi abuelo, cada uno a su manera, me aportaron los sueños, la disciplina y los principios para proyectarme en el futuro.”

Casado con María Clara Rodríguez, tiene un bonito hogar en el que sus cinco hijos también viven el ejemplo de sus convicciones. “Mis hijos me han proporcionado muchas satisfacciones, son

niños que además de ser magníficos estudiantes son ejemplo en cada uno de sus medios. Lo único que yo he podido darles es mi ejemplo, pues es muy poco el tiempo que puedo permanecer con ellos”.

Ingeniero electromecánico de la Universidad del Valle, al poco tiempo de ejercer su profesión comprendió que requería de elementos que permitieran afianzar sus conocimientos en la administración del componente humano. Es así como ingresó a un curso de magister en administración industrial en 1969. Diez años más tarde la inquietud de continuar su preparación lo llevó a certificarse en administración de salud en la Universidad de Colorado y como magister en administración pública en la Universidad de Harvard.

### Todos somos Evaristo

Al recorrer el H.U.V. Evaristo García sorprenden los cambios y el transeúnte sólo se puede hacer una pregunta: ¿Cómo se ha logrado un cambio que la mayoría de los hospitales de Colombia no han podido realizar? Para el director Mora Lema el proceso del hospital se basa en cuatro pilares: una visión a largo plazo con proyección de los escenarios futuros; el talento humano como base para el desarrollo y prosperidad institucional; la modernización física y tecnológica y el apoyo de los líderes locales, regionales y nacionales que han propiciado el cambio humano e institucional.

“La apertura mundial en los 80 determinó las reglas del juego: productividad y competitividad para poder so-



**“El cooperativismo garantiza la aplicación de modelos económicos que crean riqueza construyendo una sociedad más justa con crecimiento y equidad”**

brevir en medios hostiles; así como el rediseño de planes, programas, estructuras y procesos que añadieron valor en función de la satisfacción de las necesidades y expecta-

tivas de los clientes. El haber podido difundir estos conceptos con el equipo humano del Evaristo García, buscando la motivación y el compromiso, permitió que se iniciara un proceso de cambio que generó un efecto de bola de nieve en la institución. El resultado son 58 proyectos de modernización en cuatro años.”

Asociado a Coomeva por convicción desde 1974, reconoce una gran similitud entre sus ideas y la ideología cooperativa. “Lo que más admiro del cooperativismo es la dignificación de la persona, creo profundamente en sus principios y he asesorado gerencialmente a varias cooperativas a lo largo de mi carrera; veo en él una amplia aplicación que garantiza la generación de modelos económicos

que crean riqueza construyendo una sociedad más justa con crecimiento y equidad. En el caso colombiano, estoy convencido de que el cooperativismo está llamado a rescatar la aldea, como respuesta a la crisis que ha generado la gran ciudad, partiendo de un patrimonio y apoyado por modelos de producción con economía de escala para generar una riqueza que se pueda reinvertir en la comunidad a través de unidades de producción que garanticen la sobrevivencia de la comunidad en algo similar a lo que hoy se conoce como modelos estratégicos de integración vertical y horizontal, llevando a que las comunidades se hagan ricas por los rendimientos económicos de sus desarrollos.”